



Vida y pesadilla de un narrador de éxito

Maeva anuncia la salida del quinto título de Hans Fallada en su catálogo al tiempo que muestra en Salamanca imágenes de la vida del autor de 'Solo en Berlín'



blogs.elnortedecastilla.es/calle58/
@anglicatanarro/twitter.com

La fama literaria es un asunto esquivo, caprichoso, que coincide o no con la calidad del autor pero que, incluso cuando coincide, puede fluctuar, pasar de la luz a la sombra y viceversa. Este es el caso de Hans Fallada (cuyo verdadero nombre era Rudolf Ditzgen, nacido en la ciudad alemana de Greifswald, Pomerania Occidental, en 1893 y muerto en la capital, Berlín, en 1947) escritor de exitosas novelas, célebre autor de entreguerras y cuya obra se puede decir que está empezando a (re)conocerse en España.

Y ello gracias en gran parte a la labor del sello Maeva que en 2009 comenzó la recuperación de sus títulos principales, desde su primer gran éxito 'Pequeño hombre ¿y ahora qué?', publicada originariamente en



Hans Fallada en su estudio, poco antes de su muerte acaecida en 1947. :: FOTOS POR CORTESÍA DE MAEVA



➤ 1932 y convertida en best seller internacional, hasta su título más conocido, 'Solo en Berlín' (2011), que vio la luz unos meses antes de la muerte del escritor.

Esta editorial, que también ha publicado 'El hombre que quería llegar lejos' (2013) -de nuevo gente corriente 'instalada' en la Alemania de entreguerras,- y 'Este corazón que te pertenece' (2015) da un paso más hacia la divulgación de su figura y, en colaboración con el Goethe Institut en España, ha impulsado la exposición que muestra imágenes de su vida y que hasta el 19 de febrero puede visitarse en el Patio de las Escuelas Menores de la Universidad de Salamanca.

La muestra, que recoge momentos familiares e íntimos del autor coincide con la publicación (estará en las librerías españolas a principios de febrero) del último 'rescate' de Fallada en este sello editorial: 'Pesadilla', ambientada en los momentos inmediatamente posteriores a la derrota ale-

mana en la Segunda Guerra Mundial y en la que su protagonista se ve afligido por la vergüenza de lo que su país ha sido capaz de hacer al mundo. Vergüenza por el alcance del nazismo que era el sentimiento de muchos alemanes, como también la sensación de estar instalados en una espera incierta ante los acontecimientos futuros.

Turbulencias

Asomarse a estas imágenes es asistir a los momentos más plácidos de una turbulenta existencia marcada por un temprano intento de suicidio, las adicciones (al alcohol y la morfina) las estancias en instituciones psiquiátricas y en la cárcel, donde fue recluso por delitos de estafa derivados de la necesidad de financiarse las drogas.

En las fotografías, más que al Hans Fallada narrador vemos a Rudolph Ditzen, padre de familia, de tierna mirada hacia sus hijos, que disfruta de su compañía junto al lago Car-



witzer en cuyas proximidades se había instalado con su mujer Anna Issel, también conocida como Suse, y su prole. Comidas con amigos, excursiones en barca, juegos y momentos íntimos junto al reflejo de su temprano éxito editorial que se confirma en los carteles de la primera versión cinematográfica de 'Pequeño hombre ¿y ahora qué?' que le dio fama mundial.

Aunque la obra de Fallada no es autobiográfica -con excepción de los dos títulos pu-

A menudo los hombres y mujeres de las historias de Fallada son seres aislados como él lo fue de niño

blicados por Seix Barral en 2012 ('En mi país desconocido', un diario de cárcel y 'Diario de un bebedor') -no cabe duda de que sus novelas se nutren de su propia existencia pero sobre todo de su implacable don para la observación.

Su literatura se inscribe en el movimiento de la Nueva Objetividad, un aliento artístico que se dio tanto en literatura como en las artes plásticas y que surgió en Alemania en la década de los años veinte como reacción al expresio-

nismo. De los distintos modos de interpretarlo, algunas descripciones de Fallada, los rasgos acentuados de los personajes que pululan por sus libros, generalmente corales, llenos de voces distintas, recuerdan a algunos de los seres que transitan por los cuadros de Otto Dix y George Grosz.

A menudo los hombres y mujeres de Fallada son seres aislados como lo fue él desde la infancia, marcado por la distancia de un padre que no mostró demasiado afecto por su hijo. Y esta conexión entre vida y obra es especialmente rastreable en 'Pesadilla' la novela que está a punto de llegar a las librerías y que está considerada como una de sus obras más personales.

En ella el doctor Doll, su joven esposa (el protagonista, como él mismo, estaba divorciado y casado en segundas nupcias) su suegra y sus hijos esperan el término de la guerra y la llegada de las tropas rusas que van a liberar del dominio nazi la pequeña ciudad de



Prenzlau donde viven.

Pero pronto la esperanza se toma en desilusión. Doll, aunque sufre el aislamiento de sus vecinos, será nombrado alcalde y se propondrá limpiar la ciudad de todo rastro del pasado nazi. Pero la empresa es más complicada de lo que él mismo pudiera pensar. Tampoco Berlín colmará sus esperanzas de una vida nueva.

En el prólogo de la novela, Fallada describe esta obra como un «documento humano», un informe fiel a la verdad de lo que sintieron, padecieron, hicieron los alemanes desde abril de 1945 hasta bien entrado el verano. «El libro –escribe– ha quedado en lo esencial como el informe de una enfermedad, la historia de esa apatía que acometió a la mayor parte –y sobre todo a la más decente– del pueblo alemán, que aún hoy, a un año y un trimestre del fin de las operaciones militares, sigue siendo sombría».

Desde el prólogo, la potencia de su prosa explica el porqué de su vigencia.